

## HISTORIAS DE VIDA

# Marion y Cristina

## Una historia de vida que nos deja muchas enseñanzas



Marion Luiz Urban es brasileño, descendiente de alemanes que vinieron en busca de oportunidades a Brasil luego de la Primera Guerra Mundial. Criado en el seno de una familia de cinco hermanos, explotaban una superficie de 13 hectáreas en la zona de Formigueiro, región de Santa María en Río Grande del Sur. Se dedicaban fundamentalmente a la siembra de poroto y de caña de azúcar. Una hermana de Marion se casa con otro descendiente de alemanes que sabía cultivar el arroz... y este les enseñó el oficio de plantar arroz.

Cristina Posser también es brasileña, oriunda de la misma zona que Marion, descendiente de italianos. Es la hija número trece de un total de quince hermanos. Hija de una maestra y de un agricultor... siente mucho orgullo de su familia y de sus orígenes. Su madre educaba en su casa a los hijos de los vecinos y a los propios... hasta que la cantidad de alumnos creció tanto que su marido le construyó una gran sala de madera que sería conocida como "La Escolinha" y utilizada como escuela e iglesia. Su padre explotaba un área de 45 hectáreas donde plantaba arroz, soja, poroto, caña de azúcar, mandioca, boñato, trigo, etc... y criaba vacas, cerdos y gallinas, lo que le resultó necesario para criar y educar a sus quince hijos.

Esa región de Brasil era conocida como "Las Colonias", y en esa época se practicaba agricultura de

subsistencia. El arroz se sembraba a mano, se fertilizaba a mano, al no haber agroquímicos se hacía el control de malezas carpiendo (con gran espíritu colectivo se juntaban todos los vecinos para ir a carpir la chacra de uno, luego del otro y así sucesivamente...), se cosechaba a hoz, se retiraba de los campos con bueyes en los llamados "arrastão" (una especie de trineo), se trillaba en una máquina manual, se secaba al sol y se embolsaba.

A pesar de algunos prejuicios existentes -ya que para las familias tradicionales un alemán se merecía una alemana y no una gringa (italiana), y de la superstición de que era la hija número trece, con la mala suerte que podría traer esto aparejado- Marion acude donde el padre de Cristina para pedirle la mano de su hija en casamiento. Se comenta que en poco tiempo Cristina pasó a ser la preferida de los alemanes.

En un sábado de octubre de 1988 Marion y Cristina se casan y al lunes siguiente emprenden viaje al Uruguay, que en esa época era algo así como la tierra prometida. Así como sus bisabuelos habían venido a América en busca de oportunidades... ya en Las Colonias tenían muy pocas posibilidades de crecimiento y muchos de sus integrantes migraron durante los años 80 y 90 a Uruguay, donde existían tierras vírgenes y fértiles para trabajar y se podía construir un mejor futuro.

Se establecieron en la zona de El Palmito, Vichadero, Departamento de Rivera. Marion tenía dos pequeños tractores y por su fama de ser muy trabajador, había sido invitado por otro brasileño para hacer una sociedad, en la que él debería poner todo el trabajo para llevar adelante la chacra. Marion muy estricto, cerrado y metedor... Cristina muy abierta, siempre de buen humor en las buenas y en las malas. Se complementaban perfectamente.

El primer año en Uruguay coincidió con la seca de 1989, conocida como "la seca grande", lo que implicó que se secaran las lagunas que utilizaban para el riego y se perdieran las chacras. Pensaron en volver... pero en Brasil tampoco tenían nada, por lo que deciden enfrentar la situación, juntos, codo a codo y espalda con espalda, dando inicio a una larga historia de sacrificio, mucho trabajo, perseverancia, unión familiar, de no rendirse... lo que les permitió paulatinamente ir levantando cabeza e ir construyendo el futuro que vinieron a buscar.

En 1992 nace Lucas, su primer hijo... y en 1996 nace Luiza, y se mudan a Tacuarembó, a la zona de Clara. Sus hijos se educaron en la escuela de Clara, Escuela Rural N° 58 en un poblado de 180 habitantes donde Cristina tuvo una participación muy activa en todas las actividades de apoyo a la comunidad.

Agradecen a SAMAN haberles dado la oportunidad de poder desarrollar su propio emprendimiento y la describen como una empresa muy humana y muy cercana al productor... "es una de las cosas buenas que Dios nos puso por adelante, SAMAN siempre nos respaldó".

Hoy Marion continúa plantando arroz para SAMAN en Tacuarembó, donde lograron comprar una fracción de campo en la cual también se iniciaron en la cría de ganado. Cristina abrió una tienda de ropa en la ciudad de Tacuarembó. Tanto Marion como Cristina son muy agradecidos y hoy devuelven lo que Uruguay les dio, ofreciendo trabajo a uruguayos en sus propios emprendimientos. Uruguay es su nuevo lugar... no piensan volver a Brasil, solo a visitar a sus familiares. Sus hijos si bien nacieron en Brasil se sienten uruguayos, se criaron en y estudiaron en Uruguay. Lucas es Ingeniero Agrónomo y hoy trabaja vinculado al sector arrocero. Luiza está en quinto año de Odontología.

Un ejemplo de vida, una historia de sacrificios, en la cual la fe ha sido uno de los soportes más importantes en los momentos difíciles. Son muy creyentes, y agradecen a Dios lo que les ha tocado vivir. "Aprendimos a no sufrir por adelantado lo que puede pasar... aprendimos a vivir y enfrentar el presente, a no rendirnos". Están convencidos de que con la verdad, siendo honestos y trabajando... ¡Se puede construir un gran futuro! ✓

